

Cómo contar el medioambiente: características y tendencias de las narrativas ambientales en países megadiversos

How to Tell the Environment: Characteristics and Trends of Environmental Narratives in Megadiverse Countries

Natali Guerrero*

Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona, España

ruthnatali.guerrero@uab.cat

ORCID: 0009-0008-8414-7259

Luis M. Romero-Rodriguez

University of Sharjah. Sharjah, Emiratos Árabes Unidos / ESAI Business School,

Universidad Espíritu Santo. Guayas, Ecuador

lromero@sharjah.ac.ae

ORCID: 0000-0003-3924-1517

Santiago Tejedor

Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona, España

santiago.tejedor@uab.cat

ORCID: 0000-0002-5539-9800

Citar como: Guerrero, N. *et al.* (2025). Cómo contar el medioambiente: características y tendencias de las narrativas ambientales en países megadiversos. *Desde el Sur*, 17(4), e0092.

RESUMEN

Este estudio analiza las características y tendencias del periodismo ambiental en América Latina a partir de entrevistas semiestructuradas con 21 profesionales —entre periodistas y comunicadores especializados—, con el objetivo de identificar las funciones del periodismo en la construcción de narrativas ambientales, los obstáculos estructurales que enfrentan y las estrategias que emplean para garantizar una cobertura rigurosa y ética. Se desarrolló un estudio cualitativo basado en entrevistas en profundidad, que permitió explorar las experiencias y percepciones de los participantes. Los resultados muestran que los profesionales afrontan desafíos como la censura, el *greenwashing* y la precariedad laboral, y aplican estrategias

* Autora corresponsal: Natali Guerrero, Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona, España. Correo: ruthnatali.guerrero@uab.cat

como el uso de herramientas digitales, la verificación de datos y la colaboración con comunidades y actores científicos. En conclusión, se resalta la importancia de un periodismo investigativo y contextual, capaz de abordar la complejidad de los conflictos socioecológicos y de fortalecer su papel en la promoción de una comunicación ambiental crítica y comprometida.

PALABRAS CLAVE

Comunicación, medioambiente, periodismo, entrevista

ABSTRACT:

This study analyzes the characteristics and trends of environmental journalism in Latin America based on semi-structured interviews with 21 professionals — including journalists and specialized communicators — with the aim of identifying the functions of journalism in the construction of environmental narratives, the structural obstacles they face, and the strategies they use to ensure rigorous and ethical coverage. A qualitative study based on in-depth interviews was conducted, allowing for an exploration of the participants' experiences and perceptions. The results show that professionals face challenges such as censorship, greenwashing, and job insecurity, and apply strategies such as the use of digital tools, data verification, and collaboration with communities and scientific actors. In conclusion, the study highlights the importance of investigative and contextual journalism capable of addressing the complexity of socio-ecological conflicts and strengthening its role in promoting a critical and engaged environmental communication.

KEYWORDS:

Communication, environment, journalism, interview

Introducción¹

América Latina representa el 16 % de la superficie terrestre, alberga el 50% de la biodiversidad global y cuenta con un tercio del potencial

1 Este trabajo ha sido realizado en el marco del programa de doctorado de Comunicación y Periodismo de la Universidad Autónoma de Barcelona.

hídrico mundial (Higinio Maldonado y Moreno-Sánchez, 2024). Seis países de la región (Brasil, Colombia, Ecuador, México, Perú y Venezuela) son considerados megadiversos, término acuñado para describir naciones con alta variedad de especies y ecosistemas (Batlle Cardona, 2024; Mittermeier, 1988).

Esta riqueza natural enfrenta desafíos como la deforestación, el cambio climático y la contaminación, agravados por un modelo económico basado en la explotación intensiva de recursos naturales que afecta la sostenibilidad y calidad de vida regional (Nathaniel *et al.*, 2021; Zamorano, 2014; Sun *et al.*, 2021; De Miguel y Sánchez, 2023).

La creciente conciencia pública sobre la urgencia de proteger el medioambiente resalta la importancia de la comunicación ambiental en América Latina, donde convergen retos sociales y ecológicos (Picó Garcés, 2017; Nepote *et al.*, 2020; Perez Cubero, 2019). En este campo, el comunicador ambiental —también llamado divulgador o investigador— traduce el conocimiento científico para fomentar la conciencia pública, mientras que el periodista ambiental investiga y reporta hechos en medios de comunicación. Ambos perfiles, aunque con enfoques distintos, trabajan de manera complementaria para informar, sensibilizar y promover el debate sobre la crisis socioambiental desde diversas plataformas (Brüggemann, 2017).

Las luchas ambientales impulsan cambios profundos que requieren la colaboración social para abordar la interconexión entre ecosistemas naturales y sociales. El periodismo ambiental se posiciona así como una herramienta clave para enfrentar la emergencia climática, la pérdida de biodiversidad y la degradación del entorno, con un rol que trasciende la información para generar conciencia, activismo e incidencia política (Picó Garcés, 2017; Abdujabbarovna, 2023; Kronrod *et al.*, 2012).

En esta línea, Andrango *et al.* (2023) proponen una alfabetización en ecomedia inspirada en el Sumak Kawsay, corriente indígena sudamericana que integra saberes ancestrales y pedagogías actuales para fortalecer vínculos responsables con la naturaleza a través de expresiones artísticas.

No obstante, la gobernanza ambiental global enfrenta obstáculos estructurales vinculados a intereses políticos y económicos que retrasan respuestas urgentes (Hincapié, 2022). Por ello, cobran importancia los movimientos sociales, acciones judiciales y marcos normativos que reivindican derechos de la naturaleza y exigen una transición energética justa. La comunicación ambiental cumple un rol fundamental en la defensa de estos derechos.

Ecologistas en Acción (2024) destaca la necesidad de proteger la libertad de expresión y el acceso a la información como pilares de la participación ambiental (Doreste Hernández *et al.*, 2024). Sin embargo, el periodismo ambiental conlleva riesgos; un informe de la Unesco (2024) señala que el 70 % de estos periodistas ha sufrido agresiones, lo que subraya la urgencia de medidas de protección. Takahashi (2023) propone incorporar el principio del cuidado como base ética del periodismo ambiental en América Latina, con el fin de promover una práctica responsable con las comunidades y territorios afectados.

Este estudio busca identificar los roles de comunicadores y periodistas ambientales, los principales obstáculos que enfrentan y las estrategias que emplean para enfrentar presiones políticas y económicas en su labor. La investigación se fundamenta en entrevistas semiestructuradas con expertos en comunicación ambiental. Según Takahashi *et al.* (2025), esta producción académica adopta un enfoque cualitativo, interpretativo y crítico, orientado hacia la acción más que a la teoría. Las siguientes preguntas de investigación (RQ) guían este trabajo.

RQ1: ¿qué roles desempeñan los comunicadores y periodistas ambientales en la creación y difusión de narrativas medioambientales?

RQ2: ¿qué desafíos han enfrentado en la cobertura digital de temas socioambientales?

RQ3: ¿qué estrategias narrativas y editoriales adoptan para enfrentar las presiones estructurales en la cobertura ambiental?

Comunicación ambiental y su rol en el periodismo

La comunicación ambiental funciona como un mecanismo fundamental para fomentar transiciones sociales hacia la sostenibilidad, no solo mediante la difusión de información, sino también a través de la participación y el cambio de comportamiento (Ong'ong'a, 2024). Implica establecer vínculos con las comunidades y activar respuestas que generen compromiso con la protección del entorno. Integrar elementos como los sesgos cognitivos, las emociones y las expectativas en los procesos comunicativos permite influir en comportamientos favorables a prácticas sostenibles (de Vries, 2020).

Este enfoque resulta especialmente relevante para los periodistas ambientales, quienes enfrentan el reto de tratar temas complejos y, en ocasiones, polarizados dentro de un ecosistema mediático fragmentado (Robbins y Wheatley, 2021). En América Latina, es necesario analizar cómo se construyen y perciben las narrativas ambientales, ya que esto permite evaluar su efectividad en la promoción de la sostenibilidad y en la reducción de los impactos ecológicos.

En este proceso, los periodistas hacen visibles problemáticas como el cambio climático y promueven la acción pública y política en torno a estas cuestiones (Kronrod *et al.*, 2012). De Vries (2020) propuso tres principios para fortalecer la comunicación ambiental: simplificar los contenidos, equilibrar la información y ofrecer una perspectiva orientada a la acción. Estas estrategias resultan útiles en contextos marcados por la abundancia de desinformación (Jurin *et al.*, 2000). Si bien el cambio climático ha ganado visibilidad en los medios, los periodistas enfrentan un nuevo desafío ante el auge de la desinformación, que contribuye al escepticismo público mediante la difusión de datos no verificados (Chen, 2024). Según el informe del Banco Interamericano de Desarrollo (BID, 2022), en América Latina y el Caribe, el periodismo ambiental permite acercar los conceptos científicos al público, aborda negociaciones técnicas y desarrolla formatos adecuados para las audiencias, lo que contribuye a la transición hacia economías descarbonizadas. Este tipo de periodismo no solo sensibiliza sobre la crisis climática, sino que también puede convertirse en un agente de cambio en los procesos de transformación social (Larena, 2023).

Desafíos del periodismo ambiental en América Latina

Los periodistas ambientales en América Latina enfrentan diversos desafíos debido a la complejidad de los temas que abordan y a la necesidad de basar su trabajo en datos confiables, algo relevante para evitar la desinformación. Esta labor implica comunicar la crisis climática, un fenómeno cuya naturaleza requiere una cobertura precisa y contextualizada (Kunelius, 2019).

Este trabajo se ve afectado por la exposición constante a críticas y ataques en plataformas digitales, así como por la dificultad de mantener la imparcialidad en medio de debates políticos polarizados (Robbins y Wheatley, 2021). Aunque a veces adoptan una postura crítica o defensora, al mostrar simpatía editorial hacia grupos ambientales (Brüggemann y Engesser, 2014), el tratamiento de temas ambientales presenta un sesgo a favor de las autoridades (Sachsman y Valenti, 2020).

La creciente complejidad de los temas ambientales y la necesidad de datos precisos han llevado a una reevaluación de normas del periodismo, como la objetividad y la imparcialidad (Robbins y Wheatley, 2021). A pesar de la cobertura diaria de asuntos ambientales, predominan las historias centradas en problemas, con escasa atención a soluciones posibles (Sachsman y Valenti, 2020).

En el contexto latinoamericano, estos desafíos se agravan por las condiciones históricas y sociales particulares (Takahashi, 2023). El legado colonial, basado en la explotación de recursos naturales, sumado a la

inestabilidad institucional y antecedentes autoritarios, ha limitado la movilización social por la equidad ambiental y afectado la labor periodística (Yedaide y Gambino, 2025; Saquet y de Alencar, 2025; Rocha *et al.*, 2020). La crisis ambiental está inseparablemente ligada a estructuras políticas y económicas heredadas del liberalismo, colonialismo e imperialismo, que se manifiestan en fenómenos como la migración climática forzada, la violencia estructural y la negación de la crisis por parte de gobiernos autoritarios (Hudson y Zimmermann, 2019).

Adicionalmente, la falta de formación especializada, las tensiones con fuentes de información, la concentración mediática (Valdéz-López *et al.*, 2019; Romero-Rodríguez *et al.*, 2021) y la censura dificultan el periodismo de investigación ambiental (Saldaña y Mourão, 2018), lo que limita la capacidad informativa sobre estos temas. Sin embargo, el periodismo ambiental ha logrado espacios crecientes en la región, en parte gracias a proyectos independientes y al *slow journalism* (Romero-Rodríguez *et al.*, 2021). Aunque profesionales unen esfuerzos para fortalecer investigaciones, ampliar alcance y sortear la censura, la coordinación entre equipos sigue siendo un desafío central (Chacón y Saldaña, 2020).

Estos avances ocurren en un contexto de amenazas y ataques crecientes a periodistas, situación especialmente grave en América Latina por el entorno de violencia (Mesquita y de-Lima-Santos, 2023). El periodismo de investigación ambiental opera en un ambiente marcado por crimen organizado, corrupción, represión estatal y una débil cultura de libertad de expresión, pese a avances mediáticos (Saldaña y Mourão, 2018). La región continúa siendo una de las más peligrosas para quienes cubren estos temas (Koop, 2020).

Los periodistas enfrentan riesgos a su seguridad personal, con tasas elevadas de violencia, asesinatos, arrestos, agresiones y acoso, que frecuentemente derivan en autocensura o exilio (Lopes de Oliveira y Lewenstein, 2024; Yeşil, 2013). Más allá de la violencia física, se enfrentan a agresiones sutiles como difamación, espionaje digital y amenazas constantes. En contextos como México, actores poderosos como el narcotráfico y sectores políticos y empresariales buscan silenciar denuncias ambientales y de corrupción (Macías y Robledo, 2021). La falta de mecanismos efectivos de protección agrava esta situación, ya que deja a periodistas y activistas expuestos a un sistema que suele negar justicia y seguridad (Lozano Muriillo, 2023). Estas amenazas están relacionadas con problemas estructurales como la pobreza, las violaciones a derechos humanos y las herencias coloniales, que refuerzan la vulnerabilidad de los profesionales (Freedman, 2020).

El debate sobre el cambio climático está marcado por intereses industriales, políticos e ideológicos que buscan desacreditar la ciencia y generar incertidumbre mediante estrategias discursivas. Potencias como Estados Unidos y lobbies energéticos emplean redes de organizaciones y publicaciones para frenar acciones gubernamentales (Costa-Sánchez y Peñafiel-Saiz, 2024). Sin embargo, se observa una creciente preocupación por el clima entre votantes jóvenes republicanos y entidades como el Pentágono, que lo identifica como un desafío de defensa nacional. La resistencia política, ideológica y económica dificulta iniciativas para combatir el calentamiento global (Abellán-López, 2021). Estudios previos identifican movimientos negacionistas que cuestionan la evidencia científica y analizan la estructura, financiación y efectos discursivos de sus narrativas en la opinión pública (Lavik, 2016).

Frente a esta incertidumbre y resistencia, el periodismo ambiental debe adoptar un enfoque constructivo basado en la reflexión crítica y la defensa de derechos, al promover una aproximación ética y adecuada a los problemas ambientales, sin sacrificar los principios esenciales del periodismo (Sanal y Aram, 2023).

Difusión de la comunicación ambiental en plataformas digitales

El periodismo ambiental, también conocido como periodismo ecológico o verde, se especializa en construir representaciones sociales sobre problemáticas como el cambio climático (Fernández Reyes, 2004). Este tipo de periodismo ofrece a la sociedad acceso a información ambiental, ya que facilita la comprensión del impacto de estos fenómenos en la vida cotidiana (Medranda-Morales *et al.*, 2022).

La transición de los medios tradicionales hacia las plataformas digitales ha transformado la forma en que se difunde la información ambiental (Miguel y Miranda, 2023; Guerrero Gómez *et al.*, 2025). En este nuevo entorno, las redes sociales adquieren un rol destacado al facilitar la disseminación de mensajes específicos y promover la interacción directa con las audiencias, a fin de ampliar el alcance de la comunicación ambiental (Barranquero y Marín, 2014).

Asimismo, la comunicación ambiental aborda la complejidad del cambio climático, un fenómeno interdisciplinario que integra factores naturales y humanos y se manifiesta en diversas escalas temporales y espaciales (Francescutti, 2023). Más que informar, su objetivo es promover la acción colectiva y generar resonancia pública que influya en comportamientos y políticas ambientales (Perga *et al.*, 2023).

Por otra parte, el incremento de contenidos ambientales en medios digitales ha evidenciado la urgencia de adoptar prácticas sostenibles. Si bien la cobertura de eventos ambientales suele ser temporal, su recurrencia refleja la creciente relevancia de estos temas (Rodríguez *et al.*, 2021). Históricamente, el movimiento ambientalista ha impulsado la atención pública hacia la preservación del entorno, y los medios han contribuido a la construcción de la percepción social sobre problemáticas socioecológicas (Comonfort-Galindo y Nepote, 2024).

En este nuevo ecosistema digital, el periodismo busca reinventarse sin perder sus valores éticos, fundamentales para enfrentar los riesgos y desafíos de la información en Internet (Guanilo, 2024). Además, las redes sociales y plataformas digitales han ampliado la participación en el activismo ambiental mediante narrativas personales y visuales (Cuéllar y Salgado, 2024; Mendoza Muñoz y Maldonado González, 2024; Hernández, 2024; San Cornelio *et al.*, 2024).

En este contexto, la educación ambiental desempeña un rol clave, al fortalecer la comprensión crítica y las acciones responsables necesarias para dar solución a los problemas socioambientales y evitar su incremento (Aponte, 2015). Sin embargo, este propósito enfrenta importantes desafíos en el entorno digital, donde la desinformación circula en forma de rumores, teorías conspirativas y contenidos sin verificación científica (Besi *et al.*, 2015; Fernández-Castrillo y Magallón-Rosa, 2023).

Frente a ello, la colaboración entre periodistas y expertos es clave para mejorar la calidad informativa, considerando las desigualdades en alfabetización mediática y climática (Kunelius, 2019). La desinformación climática suele centrarse en negar el cambio climático, cuestionar su origen humano o minimizar sus efectos (Bresolin, 2023; Talwar *et al.*, 2020).

Finalmente, el *greenwashing* representa otro desafío para los periodistas ambientales, ya que algunas empresas difunden mensajes ecológicos que no reflejan sus prácticas reales. Seele y Gatti (2015) identifican cuatro tipos según la relación entre discurso, acciones y percepción pública: *greenwashing* propiamente dicho, *greenwashing* potencial, falso *greenwashing* y ausencia de *greenwashing*. Esta clasificación permite analizar cómo los medios influyen en la legitimidad ambiental de las empresas, y así refuerzan la importancia de un periodismo ambiental riguroso y ético en el entorno digital.

Materiales y método

Para alcanzar los objetivos de esta investigación, se adoptó un diseño cualitativo y exploratorio, que utilizó entrevistas semiestructuradas como principal método para recopilar los datos, siguiendo la propuesta

de Lotero-Echeverri y Romero-Rodríguez (2023). Las entrevistas en profundidad permiten conocer de manera detallada las experiencias y perspectivas de los participantes (Tejedor-Calvo *et al.*, 2020) y ofrecen, a su vez, una visión más completa del fenómeno que se investiga (Kallio *et al.*, 2016). Este enfoque brinda a los investigadores la oportunidad de explorar en profundidad las vivencias y percepciones de los entrevistados, lo que favorece una interpretación más rica de realidades poco estudiadas (Tejedor *et al.*, 2025).

Muestreo y criterios de selección

Para esta investigación se empleó un muestreo intencional basado en criterios de representatividad estructural y conceptual, según la metodología de Mejía Navarrete (2000). Los criterios para la selección de los participantes fueron rigurosos, con el fin de garantizar la relevancia y calidad de los datos obtenidos. Se seleccionaron perfiles con al menos ocho años de experiencia en comunicación ambiental. Los investigadores debían contar con participación en proyectos ambientales y publicaciones recientes, mientras que los periodistas debían demostrar una trayectoria continua en medios con cobertura ambiental (véase la tabla 1).

TABLA 1. Criterios de inclusión de los entrevistados.

	Comunicadores Medioambientales	Periodistas Medioambientales
Experiencia	<ul style="list-style-type: none">• Más de 8 años en investigación en comunicación ambiental.	<ul style="list-style-type: none">• Más de 8 años en medios de comunicación (periodista senior).
Proyectos	<ul style="list-style-type: none">• Haber trabajado en proyectos de investigación en un país latinoamericano.	<ul style="list-style-type: none">• Haber trabajado en proyectos periodísticos en un país latinoamericano.
Publicaciones /Temática	<ul style="list-style-type: none">• Investigación publicada sobre migración, preferiblemente en el ámbito del periodismo ambiental, con artículos científicos publicados en los últimos 5 años.	<ul style="list-style-type: none">• Experiencia en el tratamiento de información relacionada con el medioambiente.

El estudio se centra en seis países megadiversos de América Latina (Brasil, Colombia, Ecuador, México, Perú y Venezuela), denominados así por su alta riqueza biológica y diversidad de ecosistemas. Estos contextos fueron seleccionados porque combinan una abundancia de recursos naturales con importantes desafíos ambientales, lo que los convierte en escenarios significativos para el ejercicio del periodismo ambiental.

Asimismo, se incluyeron especialistas de España e Italia con trayectoria vinculada a proyectos ambientales desarrollados en América Latina. Según Cuoco *et al.* (2022), la participación internacional permite incorporar una mirada complementaria, al ofrecer reflexiones derivadas de la colaboración académica y profesional con actores latinoamericanos del ámbito de la comunicación y el medioambiente.

Muestra

La muestra estuvo conformada por nueve periodistas, tres investigadores y nueve profesionales con perfil mixto. Se procuró una representación equitativa por género, con 11 hombres y 10 mujeres, siguiendo la perspectiva de género planteada por Ibacache-Corante (2024), que destaca la importancia de considerar las desigualdades y vulnerabilidades de género en contextos sociales y ambientales complejos (véase la tabla 2).

TABLA 2. Perfil de experto/as

Experto/a	Género	País - ciudad	Organización	Periodista	Comunicador/a
I.1 Adriana Mendieta	Femenino	Bogotá - Colombia	Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible de Colombia	x	
I.2 Ángela María Barros	Femenino	Ciudad de México - México	Universidad de Córdoba		x
I.3 Carolay Morales Pérez	Femenino	Bogotá - Colombia	Periódico El Tiempo	x	
I.4 Irene Baños Ruiz	Femenino	Zaragoza - España	Colabora en el departamento de medio ambiente de Deutsche Welle	x	x
I.5 Yessica Cepeda	Femenino	Bogotá - Colombia	Funcionaria pública del gobierno de Colombia	x	
I.6 Judith Sarmiento	Femenino	Armenia - Colombia	Periodista de Caracol Radio	x	
I.7 Lorena Aguilar Pérez	Femenino	Ciudad de México - México	Colabora en Drenatges Urbans del Besòs		x
I.8 Margarita Pacheco	Femenino	Bogotá - Colombia	Periodista independiente	x	x
I.9 María Lourdes Zimmermann	Femenino	Bogotá - Colombia	Environmental Journalist Strategic Communications Radio Host	x	
I.10 Odile Rodríguez de la Fuente	Femenino	Madrid - España	Directora general de la Fundación Félix Rodríguez de la Fuente	x	x

I.11	Sergio Silva Numa	Masculino	Bogotá - Colombia	Editor de Ciencia, Salud, Ambiente y Educación en el periódico El Espectador	x	
I.12	Albert Martínez Bobé	Masculino	España	Meteorologist Emmy Award for News Weather	x	x
I.13	Antonio José Paz Cardona	Masculino	Bogotá - Colombia	Periodista de Mongabay Latam	x	
I.14	Daniel Rodrigo Cano	Masculino	Sevilla - España	Codirector del pódcast Hablando en clima de Radius.	x	x
I.15	David Rull Ribó	Masculino	Barcelona - España	Universidad Autónoma de Barcelona	x	x
I.16	Eric Palacio	Masculino	Bogotá - Colombia	Periodista de la Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca	x	
I.17	Jordi Serra-llonga	Masculino	Barcelona - España	Universitat Oberta de Catalunya	x	x
I.18	José Juan Verón Laza	Masculino	Zaragoza - España	Universidad San Jorge	x	x
I.19	Juan David Escorcia	Masculino	Bogotá - Colombia	Journalismfund Europe	x	
I.20	Michele Catanzaro	Masculino	Roma - Italia	Universidad Autónoma de Barcelona	x	x
I.21	Pere Ortín Andrés	Masculino	Valencia - España	Universidad Autónoma de Barcelona	x	x

El número total de entrevistas realizadas fue de 21, un número suficiente para alcanzar el punto de saturación, entendido como el momento en que las respuestas de los participantes comienzan a repetirse y no aportan información nueva (Callejo, 1998). En este estudio, la saturación se alcanzó entre la entrevista 18 y la 20. Sin embargo, se decidió realizar una entrevista adicional —que llevó el total a 21, un número impar—, para garantizar la suficiencia de los datos.

Las entrevistas se llevaron a cabo entre noviembre y diciembre de 2024, y entre enero y febrero de 2025. Se consultó a las personas expertas mediante ocho preguntas abiertas (véase la tabla 3).

TABLA 3. Preguntas a expertos

Preguntas	
1	¿Cómo define al periodismo ambiental?
2	¿Cuáles son los principales obstáculos al informar sobre temas medioambientales?

3	¿Qué técnicas utiliza para hacer accesibles temas científicos complejos al público general?
4	¿Cree que el periodismo ambiental influye en la percepción pública, las políticas gubernamentales y las acciones individuales relacionadas con el medioambiente?
5	¿Qué rol juegan las empresas y los gobiernos en la censura o manipulación de la información ambiental?
6	¿Ha enfrentado censura o presión al cubrir temas ambientales?
7	¿Cuáles son las funciones clave que el periodismo ambiental debe cumplir en países con crisis ecológicas?
8	¿Qué rol debe asumir el periodista ambiental frente a discursos políticos que minimizan los problemas ambientales?

El enfoque de las preguntas permitió contextualizar las experiencias de los periodistas e investigadores en el campo de la comunicación ambiental, a fin de asegurar una comparación rigurosa entre el marco teórico y la práctica profesional (Robles, 2011). Para el análisis de las entrevistas, se siguieron cuatro fases detalladas (véase la figura 1) (Loterio-Echeverri y Romero-Rodríguez, 2023) que se describen a continuación.

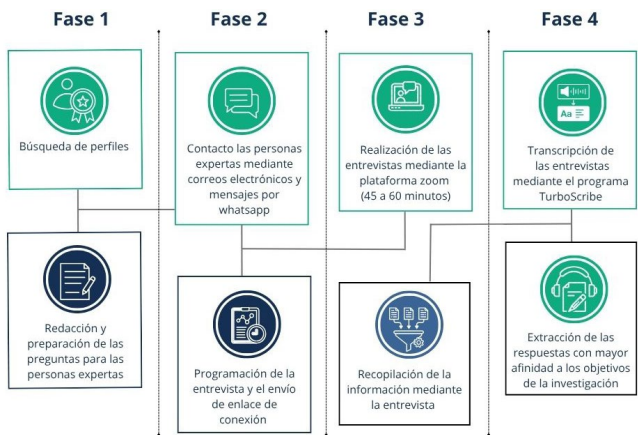


FIGURA 1. Fases de la estructura del proceso de la entrevista en profundidad.

Nota. Elaboración con información de Loterio-Echeverri y Romero-Rodríguez (2023).

Para la primera fase se realizó la identificación y selección de los y las expertas potenciales. Para elaborar la lista de participantes, se consideraron investigadores especializados en comunicación y periodismo ambiental, vinculados a universidades y con publicaciones en revistas científicas. También se incluyeron periodistas con al menos ocho años de experiencia en la cobertura de temas ambientales en América Latina, especialmente aquellos que trabajan en países «megadiversos».

En la segunda fase se contactó con los expertos seleccionados. Se enviaron correos electrónicos y mensajes a través de WhatsApp a las 28 personas que cumplían con el perfil definido, invitándolas a participar en el estudio. En los mensajes se presentaron los objetivos de la investigación, las instituciones vinculadas al proyecto y la posibilidad de publicar los resultados en informes y artículos científicos. De los 28 expertos contactados, 21 aceptaron participar en el estudio a quienes se les envió la información detallada sobre el proceso de la entrevista. Esto incluyó la fecha y hora de la entrevista, así como el enlace para la videoconferencia.

En una tercera etapa, se realizaron entrevistas virtuales de unos 50 a 60 minutos. Antes de cada sesión, se recordó a los participantes que la entrevista sería grabada y que su información se utilizaría exclusivamente para esta investigación. El estudio no fue sometido a un comité de ética, pero se adoptaron principios éticos según la Declaración de Helsinki. Se obtuvo el consentimiento informado de todos los participantes, respetando su derecho a desistir, y los datos personales fueron tratados con estricta confidencialidad.

En una cuarta etapa, se procedió con la transcripción de las entrevistas utilizando la herramienta TurboScribe, que emplea tecnología de IA para garantizar la confidencialidad de los entrevistados y mantener la privacidad de la información.

Posteriormente, las transcripciones fueron analizadas y codificadas según la metodología de Robson y McCartan (2016), que usa una combinación de codificación temática y teoría fundamentada. Este proceso, enmarcado en un enfoque constructivista, facilitó la categorización de ideas teóricas y descriptivas mediante un sistema de códigos. Para llevar a cabo esta tarea, se utilizó Atlas.ti, un *software* de análisis de datos cualitativos que apoya la investigación en este campo.

Los códigos obtenidos se agruparon en tres categorías principales: el rol del periodista ambiental, los desafíos del periodismo ambiental y las estrategias para sortear dichos desafíos.

La siguiente nube de palabras (véase la figura 2) fue elaborada a partir de las entrevistas realizadas a expertos en periodismo y comunicación ambiental. La visualización muestra los términos más frecuentes en el corpus analizado, lo que permite identificar conceptos clave vinculados con la práctica periodística y los retos del oficio, como comunicación, verificación, educación, colaboración y rigurosidad. Esta representación complementa el análisis cualitativo al ofrecer una visión general de las ideas que estructuran el discurso de los entrevistados y refuerzan las categorías establecidas.



FIGURA 2. Nube de palabras de los términos más frecuentes en el corpus analizado

Resultados

RQ1 ¿Qué roles desempeñan los comunicadores y periodistas ambientales en la creación y difusión de narrativas medioambientales?

Del análisis de las entrevistas se desprende que el periodismo ambiental desempeña múltiples funciones esenciales en la creación y difusión de narrativas medioambientales. En primer lugar, un rol transversal identificado por los entrevistados es su carácter pedagógico y educativo. Irene Baños (I.04) señala que la población accede a la ciencia principalmente a través de los medios, por lo que los periodistas deben asumir una tarea educativa para evitar que otros actores con intereses particulares ocupen ese espacio informativo. De manera complementaria, Daniel Rodrigo Cano (I.14) sostiene que el periodista debe informar, educar y sensibilizar, pero sin recurrir al alarmismo, explicando causas, consecuencias y soluciones.

En esta misma línea, Adriana Mendieta (I.01) destaca la necesidad de disponer de espacios donde se traduzcan temas complejos a un lenguaje accesible, mientras que Albert Martínez Bové (I.12) enfatiza que la comunicación debe ser visual y clara para llegar a un público amplio. Asimismo, Odile Rodríguez (I.10) señala que esta función pedagógica no debe limitarse a ofrecer soluciones, sino que debe fomentar el pensamiento crítico y la formación de un criterio propio. Este enfoque educativo se enriquece además con el reconocimiento de saberes locales y culturales, tal como plantean Ángela María Moreno Barros (I.02), quien propone integrar conocimientos culturales y espirituales con la información científica, y Yessica

Cepeda (I.05), quien destaca la importancia de conocer los ecosistemas locales mediante el diálogo directo con las comunidades.

Por otro lado, varios entrevistados plantean que el periodismo ambiental actúa como mediador entre distintos saberes, contribuyendo a democratizar y divulgar el conocimiento. José Juan Verón Laza (I.18) considera que informar adecuadamente educa y democratiza el conocimiento, mientras que Jordi Serrallonga (I.17) destaca el potencial de las plataformas digitales para divulgar información ambiental a toda la sociedad. En este sentido, María Lourdes Zimmerman (I.09) afirma que la traducción de conocimientos científicos en información accesible permite que las comunidades comprendan mejor los procesos ecológicos y actúen en consecuencia.

La importancia del lenguaje es otro aspecto recurrente en las entrevistas. Judith Sarmiento (I.06) propone evitar el lenguaje burocrático para favorecer la cercanía con la audiencia, y David Rull (I.15) señala la necesidad de «llegar al lugar de los hechos» y traducir esa experiencia de manera amable y comprensible. Además, Carolay Morales (I.03) subraya la importancia de verificar rigurosamente los datos científicos, pues una palabra mal dicha o una cifra incorrecta puede distorsionar toda la noticia.

Respecto al perfil profesional y ético del periodista ambiental, las posturas varían. Michele Catanzaro (I.20) plantea la figura del «*honest broker*», un mediador imparcial que presenta distintas soluciones sin adoptar una postura militante, con el fin de ofrecer información útil para la toma de decisiones. En contraste, Pere Ortín (I.21) considera que la educación ambiental corresponde principalmente a la familia y la escuela, y que el periodismo debe enfocarse en informar con rigor y seriedad. De forma similar, Juan David Escorcía (I.19) sostiene que la función principal del periodista es informar con hechos verificables e independientes, aunque reconoce que visibilizar conflictos ambientales también puede romper la indiferencia y movilizar a la ciudadanía. Por ello, incluso quienes adoptan una postura neutral reconocen el impacto social y político del periodismo ambiental.

Finalmente, varios testimonios resaltan la importancia de vincular el trabajo periodístico con los territorios. Tanto Yessica Cepeda (I.05) como Ángela María Moreno Barros (I.02) coinciden en que la conexión con el entorno local es indispensable para una cobertura ambiental efectiva, lo que reafirma la idea de que el periodismo ambiental no solo informa, sino que participa activamente en la construcción de sentidos sobre el medioambiente desde la realidad vivida.

RQ2. ¿Qué desafíos han enfrentado los periodistas y comunicadores ambientales en la cobertura digital de temas socioambientales?

El periodismo ambiental enfrenta presiones constantes por parte de actores económicos y políticos que buscan influir en la producción informativa. Gobiernos y empresas condicionan la agenda a través de la censura, la manipulación de contenidos o el control de la pauta publicitaria.

Michele Catanzaro (I.20) advirtió que las corporaciones pueden «fijar el relato, abrir bocas y callar bocas», citando el caso de una petrolera como ejemplo de manipulación informativa a gran escala. De forma similar, José Juan Verón Laza (I.18) señaló que en muchos medios se recurre a la «auto-censura» por temor a represalias económicas o políticas.

Además de estas presiones estructurales, informar sobre conflictos socioambientales también implica riesgos personales. En contextos atravesados por intereses extractivos, disputas territoriales y violencia, varios entrevistados reportaron amenazas y situaciones de hostigamiento. María Lourdes Zimmerman (I.09) relató que, tras publicar reportajes sobre asesinatos de líderes ambientales y deforestación, recibió amenazas a través de redes sociales, lo que la obligó a exiliarse junto a su familia. Carolay Morales (I.03) indicó que actúa con cautela debido a antecedentes de colegas amenazados por investigar actividades mineras. Juan David Escorcia (I.19) indicó que un programa de radio en el que trabajó durante seis años, centrado en desarrollo sostenible y responsabilidad social empresarial, fue cancelado justo antes de difundir un informe sobre minería ilegal. En otro caso, el periodista y académico español Daniel Rodrigo Cano (I.14), con amplia trayectoria también en países latinoamericanos como Brasil, denunció que recibió amenazas dirigidas a su hija tras cuestionar públicamente a una organización de reciclaje en España.

El entorno territorial condiciona la cobertura ambiental. Sergio Silva (I.11) y Ángela María Moreno (I.02) mencionaron que, en regiones con presencia de grupos armados, el ejercicio periodístico se vuelve especialmente riesgoso. (I.02) relató que debió dejar de visitar ciertas zonas por temor a represalias. A su vez, las presiones pueden adoptar formas más sutiles. Yessica Cepeda (I.05) explicó que, aunque no fue amenazada directamente, sí recibió presiones para suavizar el contenido de sus reportajes. De manera similar, David Rull (I.15) afirmó que ha debido eliminar párrafos considerados «demasiado reivindicativos» por parte de los medios.

El *greenwashing* o lavado verde se presenta como una estrategia frecuente para obstaculizar la información veraz. Albert Martínez Bové (I.12) explicó que algunas empresas construyen discursos sostenibles que no se corresponden con su práctica real, lo que exige una constante verificación

por parte del periodismo. Escorcía (I.19) añadió que ha recibido comunicaciones institucionales que ocultan impactos negativos bajo promesas de beneficios sociales. Para Pere Ortín (I.21) y Lorena Aguilar (I.17), este fenómeno está vinculado a un problema estructural: los intereses económicos y políticos condicionan el relato público. Ortín advirtió que los lobbies empresariales intervienen directamente en la narrativa mediática, mientras Aguilar subrayó que esta dinámica distorsiona la percepción ciudadana e incide en las políticas públicas. Ambos coinciden en la necesidad de basar la cobertura en datos rigurosos y verificables.

Las propias condiciones internas del ecosistema mediático también dificultan el tratamiento sostenido y profundo de las problemáticas ambientales. Antonio José Paz Cardona (I.13) señaló que los temas ambientales suelen quedar relegados a un segundo plano en muchas redacciones. A esto se suma la precariedad laboral que enfrentan numerosos periodistas, lo que limita su capacidad de investigación. Irene Baños (I.04) y Daniel Rodrigo Cano (I.14) destacaron que la falta de tiempo y recursos dificulta la cobertura, una situación especialmente grave en el caso de periodistas freelance, según apuntó Escorcía (I.19).

La complejidad técnica del discurso ambiental también representa un reto. Baños (I.04) y Morales (I.03) enfatizaron la dificultad de traducir conceptos científicos sin simplificarlos ni tergiversarlos, mientras que Verón Laza (I.18) remarcó la necesidad de que las fuentes especializadas adopten un enfoque más accesible. Albert Martínez Bové (I.12) explicó que, aunque el cambio climático puede demostrarse con indicadores claros, su cobertura puede inducir a confusión si no se diferencian adecuadamente conceptos como clima y tiempo.

El acceso desigual a herramientas tecnológicas y fuentes especializadas representa un obstáculo adicional. Eric Palacino (I.16) subrayó que quienes dominan el uso de indicadores y tecnologías digitales pueden mejorar el posicionamiento y la calidad de sus reportajes, pero no todos los periodistas disponen de estos recursos. Judith Sarmiento (I.06) y Margarita Pacheco (I.08) advirtieron que en ocasiones los propios financiadores imponen condiciones que comprometen la independencia editorial.

Ante estos desafíos, surgen propuestas que apuntan a fortalecer el periodismo ambiental. Pacheco (I.08) aboga por una adaptación a los entornos tecnológicos y culturales contemporáneos, promoviendo alianzas entre generaciones que contribuyan a «fortalecer un nuevo pensamiento ambiental del siglo XXI». En sintonía, Palacino (I.16) resalta el valor de las herramientas digitales y los indicadores como medios para facilitar la comprensión pública de las problemáticas ambientales y ampliar su visibilidad.

RQ3. ¿Qué estrategias narrativas y editoriales adoptan los periodistas para enfrentar las presiones estructurales que condicionan la cobertura ambiental?

Una de las estrategias clave que emplean los periodistas ambientales para sostener su labor en contextos adversos es el rigor informativo y la documentación exhaustiva. Albert Martínez Bové (I.12) sostiene que «si tú eres riguroso en tu investigación, si lo tienes todo documentado, si eres neutro, no te podrán decir nada». Carolay Morales Pérez (I.03) coincide en subrayar la importancia de la precisión, pero advierte que una cifra errónea puede distorsionar por completo una noticia. Para ambos, la verificación se convierte no solo en un principio ético, sino también en una herramienta de defensa frente a presiones externas. En esta misma línea, Juan David Escorcía (I.19) destaca que el periodista debe «responder de manera oportuna a los discursos políticos mediante información contextualizada que clarifique lo que está sucediendo», mientras que Odile Rodríguez de la Fuente (I.10) propone hacerlo sin confrontaciones directas, pero con hechos y narrativas que aporten claridad.

Ante las limitaciones que imponen los grandes medios de comunicación —ya sea por censura, presiones económicas o falta de interés—, muchos periodistas optan por el uso de medios independientes y plataformas digitales como forma de preservar la autonomía editorial. Eric Palacino (I.16) observa que muchos colegas han migrado hacia estos espacios para esquivar las restricciones impuestas por actores económicos. Jordi Serrallonga (I.17) refuerza esta idea al recomendar publicar «desde lugares seguros, utilizando medios independientes y plataformas digitales que minimicen riesgos». José Juan Verón Laza (I.18), por su parte, señala que una buena cobertura implica también facilitar el entendimiento de los contenidos, algo que se potencia mediante herramientas digitales. En la misma dirección, Albert Martínez Bové (I.12) recurre a recursos visuales y tecnologías como la inteligencia artificial para captar la atención de las audiencias sin perder profundidad informativa.

Otra estrategia compartida por varios entrevistados es la diversificación de fuentes y la colaboración con actores locales. Irene Baños (I.04) y Judith Sarmiento (I.06) coinciden en que incluir tanto voces académicas como testimonios locales ayuda a legitimar el contenido y a conectar mejor con los públicos. Yessica Cepeda (I.05) añade que trabajar con medios comunitarios es especialmente valioso en zonas donde los grandes medios tienen poco alcance o se enfrentan a restricciones para operar.

Frente al ritmo acelerado de las redacciones y la presión por publicar con inmediatez, algunos periodistas optan por formas narrativas más pausadas, con un enfoque pedagógico. Sergio Silva Numa (I.11) plantea

la necesidad de detenerse para tratar los temas ambientales con mayor profundidad. Pere Ortín (I.21) coincide al afirmar que este trabajo exige esfuerzo y dedicación, con el objetivo de producir contenidos comprensibles que ayuden a interpretar la realidad ambiental. José Juan Verón Laza (I.18) también destaca que la claridad es un componente fundamental del periodismo ambiental.

Finalmente, varios entrevistados coinciden en que el periodismo ambiental debe evitar el alarmismo sin restar urgencia, buscando un equilibrio entre el rigor informativo y la movilización de audiencias. Irene Baños (I.04) y Daniel Rodrigo Cano (I.14) proponen generar contenidos que no solo informen con precisión, sino que también promuevan la comprensión y la acción sin generar ecoansiedad.

En conjunto, estas estrategias —verificación rigurosa, uso de medios digitales, colaboración con actores locales, narrativas pedagógicas y contenidos accesibles— permiten a los periodistas ambientales continuar informando sobre la crisis ecológica a pesar de los obstáculos estructurales que condicionan su trabajo.

Discusión y conclusiones

Este estudio contribuye a la comprensión del papel del periodismo ambiental en América Latina, al resaltar sus funciones, desafíos y estrategias en un contexto marcado por tensiones estructurales, sociales y políticas. A partir del análisis de entrevistas con expertos en el área, se identifican elementos clave sobre los procesos organizativos, profesionales y burocráticos que intervienen en la producción de información ambiental en contextos mediáticos y geopolíticos complejos.

Uno de los hallazgos más relevantes es que el periodismo ambiental actúa como un espacio de mediación entre el conocimiento técnico-científico y la ciudadanía, lo que implica una constante traducción cultural y lingüística para hacer comprensibles los fenómenos ecológicos y construir marcos interpretativos que puedan orientar la percepción pública y la acción social. No obstante, este periodismo enfrenta importantes limitaciones en recursos, formación y dimensión ética. En respuesta, Takahashi (2023) propone el principio del cuidado como enfoque ético clave para la labor ambiental, que promueve una práctica consciente, comprometida con los derechos humanos y respetuosa de los territorios afectados.

El estudio también subraya la relevancia de las estrategias desarrolladas por los periodistas para sortear obstáculos que limitan la circulación de información ambiental rigurosa. Estas incluyen desde el uso de fuentes científicas y comunitarias hasta la colaboración con medios alternativos y el aprovechamiento de plataformas digitales. Tales tácticas responden

a un entorno en el que la especialización en temas ambientales no está suficientemente integrada en los sistemas formativos y en el que las condiciones laborales, políticas y de seguridad dificultan el ejercicio pleno de la labor informativa.

Además, se evidencia cómo las tensiones en territorios marcados por la conflictividad socioambiental afectan la cobertura periodística. La necesidad de reportar desde el terreno, integrar voces locales y enfrentar dinámicas de censura o autocensura revela un escenario donde la cobertura ambiental no puede desligarse de los contextos históricos y políticos en los que se inscribe. Las narrativas no se generan en abstracto, sino en un campo condicionado por relaciones de poder, estructuras de desigualdad y modelos de desarrollo que tienden a invisibilizar los impactos ecológicos.

En lugar de concebir el periodismo ambiental como una forma directa de intervención o de justicia ecológica, los hallazgos permiten entenderlo como un espacio de articulación simbólica y social, desde el cual se pueden visibilizar desigualdades, promover debates públicos y fortalecer la conciencia ambiental colectiva.

El estudio también permite reflexionar sobre los límites del periodismo ambiental como herramienta única de alfabetización ecológica. Si bien su función informativa es crucial, la responsabilidad de construir una ciudadanía ambientalmente consciente debe ser compartida con otros actores del sistema educativo y gubernamental. Esto abre la puerta a propuestas de articulación intersectorial que superen la fragmentación actual. En este sentido, la educación ambiental cumple una función esencial al contribuir a la resolución de los problemas socioambientales y prevenir su agravamiento (Aponte, 2015).

En este contexto, Andrango *et al.* (2023) proponen una alfabetización en ecomedia basada en el principio andino del Sumak Kawsay (buen vivir), que integra una ética del cuidado tanto hacia las relaciones humanas como hacia la naturaleza. Este enfoque, que combina saberes ancestrales con prácticas pedagógicas contemporáneas, resulta especialmente relevante para Latinoamérica. En este estudio, se plantea repensar el rol de la comunicación ambiental como una herramienta para generar vínculos responsables con el entorno, utilizando el arte, la poesía y la música para fortalecer la conciencia crítica frente a los impactos ecológicos.

Asimismo, se destaca un aspecto poco explorado: los efectos de la traducción cultural en la transmisión de conceptos científicos. La circulación de términos provenientes del inglés y su reinterpretación en los medios hispanohablantes puede generar distorsiones en la comprensión de

problemas como el cambio climático. Este fenómeno resalta la necesidad de prestar mayor atención desde los estudios de comunicación y ciencia, en especial en contextos donde el lenguaje técnico desempeña un papel central en las disputas de sentido.

El fenómeno del greenwashing emerge como un desafío significativo dentro del periodismo ambiental, particularmente porque las estrategias empresariales o gubernamentales que aparentan ser ecológicas sin un sustento real afectan la confianza pública. Sin embargo, la literatura sobre el impacto directo de la comunicación en el greenwashing es aún escasa. Aunque algunos estudios han abordado este tema, no existen suficientes investigaciones que profundicen en cómo los medios pueden contrarrestar eficazmente estos esfuerzos de manipulación o engaño (Castaño-Echeverri, 2022). Es esencial que los periodistas desarrollen herramientas críticas para identificar y desmentir estos mensajes engañosos, de manera que se promueva una mayor transparencia en las prácticas empresariales y gubernamentales vinculadas al medioambiente.

Un tema relacionado que ha generado preocupación en los últimos años es la desinformación en torno al cambio climático, especialmente en el contexto de los negacionistas (Bresolin, 2023). Expertos de diversas áreas han señalado el aumento de la desinformación referida al cambio climático, particularmente a partir de la llegada de Donald Trump al poder en Estados Unidos. Como potencia mundial, las declaraciones y políticas de Trump tuvieron un impacto significativo en la narrativa global sobre el cambio climático, promoviendo una retórica que negaba la evidencia científica en favor de intereses económicos particulares. La utilización de plataformas digitales y medios de comunicación para propagar estos mensajes negacionistas exacerbó la confusión y la polarización pública sobre temas ambientales, y ello debilita los esfuerzos por generar un consenso global sobre las políticas climáticas (Hudson y Zimmermann, 2019; Takahashi, 2023).

En algunos casos, los negacionistas, respaldados por sectores políticos y económicos, amplifican sus discursos y generan desinformación sobre el cambio climático. Las entrevistas indican que ciertos periodistas enfrentan el desafío de abordar esta información sin simplificarla ni alarmar, aunque su capacidad para hacerlo puede estar condicionada por decisiones editoriales, intereses corporativos o limitaciones contextuales. Estos hallazgos muestran que la cobertura ambiental no siempre sigue principios éticos ideales y que los profesionales deben negociar entre criterios de rigor periodístico y presiones externas. A partir de estas experiencias, se puede conceptualizar el periodismo ambiental como una práctica situada, que contribuye a visibilizar problemáticas socioambientales y a

generar información que puede orientar la percepción pública y la toma de decisiones, aunque su influencia sobre procesos sociales y políticos depende de múltiples factores contextuales. Del análisis de las entrevistas se derivan cinco recomendaciones clave para fortalecer la investigación y el periodismo ambiental en América Latina, relacionadas con la innovación narrativa, la participación comunitaria y la autonomía tecnológica (véase la figura 3).



FIGURA 3. Recomendaciones específicas para profesionales y académicos en el campo de la comunicación ambiental

Contribución de autoría

Natali Guerrero cumplió con las fases de conceptualización, curación de datos, análisis de datos, investigación, visualización, redacción del borrador original, y redacción, revisión y edición.

Luis M. Romero-Rodríguez cumplió con las fases de conceptualización, metodología, supervisión y redacción del borrador original.

Santiago Tejedor cumplió con las fases de conceptualización, supervisión y redacción del borrador original.

Fuente de financiamiento

Autofinanciado.

Potenciales conflictos de interés

Ninguno.

Agradecimientos

La presente investigación se ha realizado como parte de la investigación doctoral de Natali Guerrero, en el marco de las actividades del Doctorado de Periodismo y Comunicación de la Universidad Autónoma de Barcelona (España).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abdujabbarovna, G. M. (2023). In covering environmental issue media history. *International Journal of Advance Scientific Research*, 03(06), 167-171. <https://doi.org/10.37547/ijasr-03-06-28>
- Abellán-López, M. A. (2021). El cambio climático: negacionismo, escepticismo y desinformación. *Tabula Rasa*, 37, 283-301. <https://doi.org/10.25058/20112742.n37.13>
- Aponte, H. (2015). La educación ambiental en el Perú: contexto y retos en el siglo XXI. *Desde el Sur*, 4(1), 130-141. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8061622>
- Andrango, S., Iza Pilaquinga, D., López, A. y Share, J. (2023). Ecomedia Literacy's El Buen Vivir/Sumak Kawsay: The Practice of Care in Media Education in Latin America. *Environmental Communication*, 18(1-2), 82-87. <https://doi.org/10.1080/17524032.2023.2296838>
- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). (2022). *Guía para periodistas: sobre cambio climático 2022* (pp. 1-27). Banco Interamericano de Desarrollo. <https://publications.iadb.org/es/guia-para-periodistas-sobre-cambio-climatico-2022>
- Barranquero Carretero, A. y Marín García, B. (2014). La investigación en comunicación y periodismo ambiental en España. Estado de la cuestión y revisión bibliométrica de las principales revistas académicas en comunicación (2005-2013). *Prisma Social*, (12), 474-505.
- Batlle Cardona, M. (2024). ¡Todo al verde! Estos son los países más biodiversos de planeta. *National Geographic*.
- Bessi, A., Coletto, M., Davidescu, G. A., Scala, A., Caldarelli, G. y Quattrocchi, W. (2015). Science vs Conspiracy: Collective Narratives in the Age of Misinformation. *Plos One*, 10(2). <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0118093>
- Bresolin, E. (2023). Entre resistencia y statu quo dinámicas culturales del negacionismo climático online. *Desde el Sur*, 15(3), e0042. <https://doi.org/10.21142/des-1503-2023-0042>
- Brüggemann, M. y Engesser, S. (2014). Between Consensus and Denial: Climate Journalists as Interpretive Community. *Science Communication*, 36(4), 399-427.
- Brüggemann, M. (2017). Shifting roles of science journalists covering climate change. *Oxford Research Encyclopedia of Climate Science*. <https://doi.org/10.1093/acrefore/9780190228620.013.354>
- Callejo, J. (1998). Los límites de la formalización de las prácticas cualitativas de investigación social. *Sociológica Revista de Pensamiento Social*, (3), 93-119. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=192543>

- Castaño-Echeverri, A. (2022). Censorship, clientelism and bureaucracy: Production cultures in Colombian state-owned media system. *Media, Culture & Society*, 44(6). <https://journals.sagepub.com/doi/full/10.1177/01634437221077167>
- Chen, L. (2024). Combatting Climate Change Misinformation: Current Strategies and Future Directions. *Environmental Communication*, 18(1-2), 184-190.
- Comonfort-Galindo, I. y Nepote, A. C. (2024). Environmental Journalism from a Local Perspective in Mexico: Perspectives, Needs, and Challenges. *Journal of Science Communication-América Latina*, 7(1), A03.
- Costa-Sánchez, C. y Peñafiel-Saiz, C. (2024). Comunicación del compromiso social y para la sostenibilidad. análisis multifocal y tendencias. *Profesional de la información*, 33(3).
- Cueva Chacón, L. M. y Saldaña, M. (2020). Stronger and Safer Together: Motivations for and Challenges of (Trans)National Collaboration in Investigative Reporting in Latin America. *Digital Journalism*, 9(2), 196-214.
- Cuoco, A., Arcadi, P., Figura, M. C., Piervisani, L., Alvaro, R., Vellone, E. y Durante, A. (2022). Designing and conducting qualitative research across countries and cultures: challenges for inclusiveness and rigour. *European Journal of Cardiovascular Nursing*, 21(8), 873-879. <https://doi.org/10.1093/eurjcn/zvac067>
- De Miguel, C. y Sánchez, J. (2023). Medio ambiente y desarrollo sostenible: desafíos contemporáneos para la CEPAL y América Latina y el Caribe. *Revista CEPAL*, 133. www.issuu.com/publicacionescepal/stacks
- De Vries, G. (2020). Public Communication as a Tool to Implement Environmental Policies. *Social Issues and Policy Review*, 14(1), 244-272. <https://doi.org/10.1111/sipr.12061>
- Doreste Hernández, J., Rubiera de Felipe, I., Ruiz Salgado, A., Isern Bennasar, J., Salazar Ortuño, E., Martínez Camarero, C., Vicente Martín Barajas, L. y Bustillo Martín, Á. (2024). El acceso a la información ambiental; Guía práctica. *Ecologistas en Acción* (Área jurídica).
- Fernández Reyes, R., (2004). Periodismo ambiental y periodismo sostenible. Ámbitos. *Revista Internacional de Comunicación*, (12), 311-317.
- Fernández-Castrillo, C. y Magallón-Rosa, R. (2023). El periodismo especializado ante el obstruccionismo climático. El caso de Maldito Clima. *Revista Mediterránea de Comunicación*, 14(2), 35-52. <https://doi.org/10.14198/ME-DCOM.24101>
- Francescutti, P. (2023). Discursos expertos sobre el cambio climático en España: comunicar las incertidumbres o no, esa es la cuestión. *Papeles del CEIC*, 2023(1), papel 281. <http://doi.org/10.1387/pceic.23896>

Freedman, E. (2020). In the crosshairs: The perils of environmental journalism. *Journal of Human Rights*, 19(3), 275-290.

Guerrero Gómez, N., Tejedor, S. y Romero-Rodríguez, L. M. (2025). Análisis Sistemático de la producción científica de acceso abierto sobre comunicación ambiental (2019-2023). *AdComunica*, (30). <https://doi.org/10.6035/adcomunica.8316>

Guanilo, A. H. E. (2024). Journalism in times of post-truth and misinformation. *Desde el Sur*, 16(2), e0032. <https://doi.org/10.21142/des-1602-2024-0032>

Hernández, J. R. (2024). Impacto de la comunicación en Twitter en el movimiento ambientalista durante la COP15. *Revista de Comunicación*, 23(1), 485-505.

Herrera Cuéllar, T. y Losada Salgado, N. (2024). Educación ambiental a través de las redes sociales, un análisis bibliométrico. *Conocimiento Global*, 9(S1), 145-163.

Higinio Maldonado, J. y Moreno-Sánchez, R. del P. (2024). Camino a la COP 16: Biodiversidad en América Latina y el Caribe: Caracterización y propuestas de manejo (On the Path to COP 16: Biodiversity in Latin America and the Caribbean Characterization and Management Strategies). https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=4844118

Hincapié, S. (2022). Gobernanza ambiental global y derechos de la naturaleza en América Latina. *Revista Derecho del Estado*, 54, 277-305.

Hudson, D. y Zimmermann, P. R. (2019). *States of Environmentalist Media*, 1(1), 10786. <https://doi.org/10.1525/001C.10786>

Ibacache-Corante, A. (2024). Mujeres como territorio de despojo: extractivismo, femicidios y violencia de género en el norte de Chile. *Desde el Sur*, 16(1), e0012. <http://dx.doi.org/10.21142/des-1601-2024-0012>

Junsheng, H., Akhtar, R., Masud, M. M., Rana, M. S. y Banna, H. (2019). The role of mass media in communicating climate science: An empirical evidence. *Journal of Cleaner Production*, 238, 117934.

Jurin, R. R., Roush, D. E. y Danter, J. (2000). *Environmental communication. Skills and principles for natural resource managers, scientists, and engineers*. <https://www.amazon.com/Environmental-Communication-Second-Principles-Scientists/dp/9401780838>

Kallio, H., Pietilä, AM, Johnson, M. y Kangasniemi, M. (2016). Revisión metodológica sistemática: desarrollo de un marco para una guía de entrevistas semiestructuradas cualitativas. *Journal of Advanced Nursing*, 72, 2954-2965. <https://doi.org/10.1111/jan.13031>

- Koop, F. (2020). Environmental journalism in Latin America. En *Routledge handbook of environmental journalism* (pp. 383-391). <https://doi.org/10.4324/9781351068406-42>
- Kronrod, A., Grinstein, A. y Wathieu, L. (2012). Go Green! Should Environmental Messages be So Assertive? *Journal of Marketing*, 76(1), 95-102. <https://doi.org/10.1509/jm.10.0416>
- Kunelius, R. (2019). A forced opportunity: Climate change and journalism. *Journalism*, 20(1), 218-221. <https://doi.org/10.1177/1464884918807596>
- Larena, A. (26 de noviembre de 2023). El planeta necesita más periodismo ambiental y más periodismo climático. *EFeverde*. <https://efeverde.com/el-planeta-necesita-mas-periodismo-ambiental-y-mas-periodismo-climatico-por-arturo-larena-director-de-efeverde/>
- Lavik, T. (2016). Climate change denial, freedom of speech and global justice. *Etikk i Praksis, Nordic Journal of Applied Ethics*, 10(2), 75-90. <http://dx.doi.org/10.5324/eip.v10i2.1923>
- Lopes de Oliveira, D. y Lewenstein, B. V. (2024). Supporting Activism in Latin America: The Role of Science Communication, Science Journalism, and NGOs in Socio-environmental Conflicts. *Journalism Studies*, 25(5), 501-517.
- Lotero-Echeverri, G. y Romero-Rodríguez, L. M. (2023). Journalism on forced migration in Latin America: Recommendations from experts and international journalism guides from a qualitative study. *The Qualitative Report*, 28(5), 1473-1495.
- Lozano Murillo, S. (2023). Obstáculos para realizar investigaciones de periodismo ambiental en México: El caso de Semptra en Ensenada. [Tesis de maestría de Periodismo Digital, Benemérita Universidad de Guadalajara].
- Macías, R. A. G. y Robledo, D. A. C. (2021). Trabajar por amor al arte: Precariedad laboral como forma de violencia contra los periodistas en México. *Global Media Journal México*, 18(34). <https://doi.org/10.29105/gmjmx18.34-10>
- Medranda-Morales, N., Sánchez-Montoya, R., Ayuy Cevallos, J. V. y Soria Rojas, J. A. (2022). Desafíos para la construcción del periodismo ambiental en Ecuador y la COP26 en medios digitales. *Sostenibilidad*, 14(20), 13173.
- Mejía-Navarrete, J. (2000). El muestreo en la investigación cualitativa. *Investigaciones sociales*, 4(5), 165-180. <https://doi.org/10.15381/is.v4i5.6851>
- Mendoza Muñiz, F. de M. y Maldonado González, A. L. (2024). Redes sociales y cambio climático en jóvenes universitarios. *RECIE. Revista Electrónica Científica de Investigación Educativa*, 8, e2221. <https://doi.org/10.33010/recie.v8i0.2221>

Mesquita, L. y de-Lima-Santos, M.-F. (2023). Blurred Boundaries of Journalism to Guarantee Safety: Approaches of Resistance and Resilience for Investigative Journalism in Latin America. *Journalism Studies*, 24, 916-935. <https://doi.org/10.1080/1461670X.2023.2185078>

Miguel, A. y Miranda, S. (2023). The role of digital platforms in promoting pro-sustainable behavior and conscious consumption by brands. *Eco-cycles*, 9(2), 37-48. <https://doi.org/10.19040/ecocycles.v9i2.298>

Mittermeier, R. (1988). Primate Diversity and the Tropical Forest: Case Studies from Brazil and Madagascar and the Importance of the Megadiversity Countries. En E. O. Wilson y F. M. Peter (eds.), *Biodiversity* (pp. 145-154). National Academy Press.

Monfort-de-Bedoya, A. y Villagra-García, N. (2020). Ética y gestión de la sostenibilidad para la nueva década. Universidad Pontificia de Comillas.

Nathaniel, S. P., Nwulu, N. y Bekun, F. (2021). Natural resource, globalization, urbanization, human capital, and environmental degradation in Latin American and Caribbean countries. *Environmental Science and Pollution Research*, 28(5), 6207-6221. <https://doi.org/10.1007/s11356-020-10850-9>

Nepote, A. C., Massarani, L. y Rocha, M. (2020). Medio Ambiente y Comunicación: una mirada de la producción científica en América Latina. *Revista Eletrônica de Comunicação, Informação e Inovação em Saúde*, 14(2). <https://doi.org/10.29397/reciis.v14i2.2052>

Ong'ong'a, D. O. (2024). Caring for Water, Plastics, and Trees: Community Radio and Digital Media in Kenya's Environmental Movements. *Environmental Communication*, 18(1-2), 210-215. <https://doi.org/10.1080/17524032.2023.2296845>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco). (3 de mayo de 2024). Un informe de la UNESCO revela que el 70 % de los periodistas medioambientales han sido agredidos por su trabajo. <https://www.unesco.org/es/articles/un-informe-de-la-unesco-revela-que-el-70-de-los-periodistas-medioambientales-han-sido-agredidos-por>

Perez Cubero, M. E. (2019). La participación ciudadana de los movimientos socioambientales en América Latina. *Revista Colombiana de Sociología*, 42(1). <https://doi.org/10.15446/rcs.v42n1.73023>

Perga, M., Sarrasin, O., Steinberger, J., Lane, S. N. y Butera, F. (2023). The climate change research that makes the front page: Is it fit to engage societal action? *Global Environmental Change*, 80, 102675. <https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2023.102675>

Picó Garcés, M. J. (2017). *Periodismo ambiental de la lucha ecologista al entorno digital*. UOC.

- Robbins, D. y Wheatley, D. (2021). Complexity, Objectivity, and Shifting Roles: Environmental Correspondents March to a Changing Beat. *Journalism Practice*, 15(9), 1289-1306.
- Robson, C. y McCartan, K. (2016). *Investigación en el mundo real: un recurso para los usuarios de métodos de investigación social en contextos aplicados*. (4.ª ed.). Wiley.
- Rocha, J. C., Mazzeo, N., Piaggio, M. y Carriquiry, M. (2020). Seeking sustainable pathways for land use in Latin America. *Ecology and Society*, 25(3). <https://doi.org/10.5751/ES-11824-250317>
- Rodríguez, C. M. A., Rodríguez, M. J. A. y Villalba, C. G. (2021). Periodismo ambiental en la prensa digital Latinoamericana. *Centro Sur*, 5(2).
- Romero-Rodríguez, L. M., Tejedor, S. y Castillo-Abdul, B. (2022). From the Immediacy of the Cybermedia to the Need for Slow Journalism: Experiences from Ibero-America. *Journalism Practice*, 16(8), 1578-1596. <https://doi.org/10.1080/17512786.2020.1870530>
- Romero-Rodríguez, L. M., Valdez-López, O. y Hernando Gómez, A. (2021). Public Television in Andean America. History, Ownership Changes, and Criticism from Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, and Peru. *Media History*, 27(4), 539-557. <https://doi.org/10.1080/13688804.2021.1885360>
- Sachsman, David. B. y Valenti, J. M. (2020). *Routledge Handbook of Environmental Journalism*. (1.ª ed.). Taylor & Francis Group.
- Saldaña, M. y Mourão, R. R. (2018). Reportajes en América Latina: Problemáticas y perspectivas sobre el periodismo de investigación en la región. *Revista Internacional de Prensa/Política*, 23(3), 299-323.
- San Cornelio, G., Martorell, S. y Ardèvol, E. (2024). «Mi objetivo es hacer que la sostenibilidad se convierta en la corriente principal»: narrativas visuales emergentes sobre la crisis ambiental en Instagram. *Fronteras de la comunicación*, 8, 1265466.
- Sanal, L. P. y Aram, I. A. (2023). Constructive journalism and its effects on environmental discourses. *Communications in Humanities and Social Sciences*, 3(1), 9-13.
- Saquet, M. A. y de Alencar, C. M. M. (2025). Territorio y descolonización realizada en la praxis. *Desde el Sur*, 17(3), e0038. <https://doi.org/10.21142/DES-1703-2025-0038>
- Seele, P. y Gatti, L. (2015). Greenwashing Revisited: In Search of a Typology and Accusation-Based Definition Incorporating Legitimacy Strategies. *Business Strategy and the Environment*, 26(2), 239-252. <https://doi.org/10.1002/bse.1912>

Sun, Y., Li, Y., Yu, T., Zhang, X., Liu, L. y Zhang, P. (2021). Resource extraction, environmental pollution and economic development: Evidence from prefecture-level cities in China. *Resources Policy*, 74, 102330. <https://doi.org/10.1016/j.resourpol.2021.102330>

Takahashi, B. (2023). Reporting with Care: Reflections on Environmental Journalism, Ethics, and Latin American Challenges. *Environmental Communication-a Journal of Nature and Culture*, 18(1-2), 61-67. <https://doi.org/10.1080/17524032.2023.2296847>

Takahashi, B., Amiden dos Santos, I. y Salas, M. F. (2025). Building Bridges: A Narrative Literature Review of Spanish and Portuguese-Language Climate Change Communication Scholarship from Latin America. *Environmental Communication*, 19(5). <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/17524032.2025.2458229>

Talwar, S., Dhir, A., Singh, D., Virk, G. S. y Salo, J. (2020). Sharing of fake news on social media: Application of the honeycomb framework and the third-person effect hypothesis. *Journal of Retailing and Consumer Services*, 57, 102197.

Tejedor, S., Romero-Rodríguez, L. M., Martínez-Fernández, J. y Rull-Ribó, D. (2025). Divulgación y visibilidad de revistas científicas en ciencias sociales: Estrategias editoriales y de redes sociales. *Revista Científica General José María Córdova*, 23(49), 41-62.

Tejedor-Calvo, S., Romero-Rodríguez, L. M., Moncada-Moncada, A. J. y Alencar-Dornelles, M. (2020). Journalism that tells the future: possibilities and journalistic scenarios for augmented reality. *Profesional de la información*, 29(6). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7709381>

Valdez-López, O., Romero-Rodríguez, L. M. y Hernando Gómez, A. (2019). Estructuras de poder en el control de los medios televisivos privados de América andina. *Profesional de la Información*, 28(6).

Yedaide, M. M. y Gambino, P. (2025). Territorio y colonialidad: Gentrificaciones ontoepistémicas contemporáneas. *Desde el Sur*, 17(3), e0045. <https://doi.org/10.21142/DES-1703-2025-0045>

Yeşil, M. M. (2013). The Invisible Threat for the Future of Journalism: Self-Censorship and Conflicting Interests in an Increasingly Competitive Media Environment. *International Journal of Business and Social Science*, 5(3), 71-78. https://ijbssnet.com/journals/Vol_5_No_3_March_2014/9.pdf

Zamorano, P. (2014). Assessment of the amount and origin of new species of animals, plants and fungi described in the year 2012. *Anales de Biología*, 36, 47-54. <https://doi.org/10.6018/analesbio.36.8>

Natalí Guerrero Gómez es doctoranda en Comunicación y Periodismo en la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB). Investiga sobre periodismo ambiental y sostenibilidad. Posee un máster en Periodismo e Innovación en Contenidos Digitales (UAB). Coordina el Máster en Comunicación del Medio Ambiente, trabaja como técnico especialista en investigación y colabora con el Gabinete de Comunicación y Educación de la UAB.

Luis M. Romero-Rodríguez es catedrático de Comunicación Estratégica en la Universidad de Sharjah (Emiratos Árabes Unidos) y visiting researcher del ESAI Business School, Universidad Espíritu Santo (Guayaquil, Ecuador). Es doctor en Comunicación por las universidades de Sevilla, Málaga, Huelva y Cádiz (España).

Santiago Tejedor es catedrático de Periodismo —especializado en viajes y ciberperiodismo—, investigador y periodista. Es el director del Gabinete de Comunicación y Educación de la Universitat Autònoma de Barcelona. Es doctor en Periodismo y Ciencias de la Comunicación por la UAB con una investigación sobre la enseñanza del ciberperiodismo en las universidades españolas.

*Recepción: 25/7/2025
Aceptación: 23/10/2025*